

Guadalajara, Jal., Febrero 14 de 1953.

Sr. Ing. Agustín Basave,  
Monterrey, N. L.

Muy estimado amigo y maestro:

Hace cerca de dos meses que tengo mi pequeño libro listo para mandárselo, pero hasta este momento no entró la inspiración. Sé que es Ud. una persona sumamente ocupada, pero el libro está muy chiquitito. Lo único que siento es no poder oírsele leer. Leyéndolos Ud. adquieren una belleza que de otra manera no tienen nunca. Me dá cierta penita molestarlo, pero como decía alguien el otro día, un discípulo es como un hijo. Un compromiso para siempre.

Por instancias del Sr. Cornejito lo mandé al concurso Jalisco, pero no se sacará ningún premio. Es como un retrato de familia que solo puede interesar a la misma y a los amigos íntimos cuando van de visita. No sé si sirve o no. Cuando se sabe, si escribí uno algo bueno o no? A los cuantos años de escribir? A los cuantos libros? A los cuantos años de edad? De todas maneras pienso publicarlo. Y ya sé que me lo comprarán Anita, Carmen, María Remus, las Camarena, mis cuñadas y mis amigas. Luego les regalaré un libro a cada uno de mis hijos y los demás se apollillarán en las librerías. Chayito, la mayor los leerá y se aprenderá algunos de memoria. Andrés y Roberto leerán aquellos donde se reconozcan y en los márgenes y hojas en blanco pintarán aeroplanos. Mari que todavía no sabe leer, se pasará largas horas con el libro enfrente posiblemente al revés, repitiendo lo que le haya oído a Chayito, y al pequeñito tendré que escondérselo hasta que crezca porque si se lo acerco, le arrancará las hojas, comenzando con la pasta y si me descuido, se las comerá. Será porque a pesar de su corta edad recuerda los versos de Sor Juana: "...que secretos que venero, aun en pedazos no quiero que fuera del pecho estén".

Nos estamos organizando para formar un pequeño grupo que empezará a reunirse en Abril, cuando Anita regrese de Estados Unidos. A ver si tenemos formalidad. Nos falta pastor. El Sr. Cornejo está siempre muy ocupado y solo puede acompañarnos ocasionalmente, y ahora para colmo de desgracias es Regidor. Ya le contaré como nos vaya.

Ya hice esta carta demasiado larga para sus ocupaciones. Mi marido lo saluda. La semana que entra cumplimos doce años de casados y todavía me late el corazón aprisa cuando lo veo. Nos entendemos tan bien. Cuando yo me enoja él no. Y él nunca se enoja conmigo. Será que no tiene tiempo. Estamos los dos siempre tan ocupados.

Le ruego saludarme a su señora y demás familia. Y para Ud. el aprecio inalterable de su amiga y discípula,

*Chayito*